

Espacio y emancipación. Una aproximación a través de Henri Lefebvre

Sección temática: 5. Filosofía, política e historia

Héctor Vizcaíno Rebertos

Universitat de València

hector.vizcaino@uv.es

Resumen de la comunicación:

Mi propuesta de comunicación se centra en la problemática del espacio tal y como la plantea y tematiza Henri Lefebvre en *La producción del espacio* (Capitán Swing, 2013), obra cumbre de lo que la crítica suele denominar el “periodo urbano” en su trayectoria intelectual y que, por fin, casi cuarenta años después de su publicación en francés (1974), ha sido traducida al castellano. La filosofía, a menudo, ha olvidado la importancia del concepto de espacio, centrándose en el tiempo y la historia. Sin embargo, en la problemática espacial se juegan temas cruciales para comprender y analizar las contradicciones del mundo moderno, revelándose su potencial crítico inestimable para los nuevos retos de la filosofía. Teniendo en cuenta este planteamiento general, mi comunicación se dividirá en tres partes diferenciadas.

En la primera parte, llevaré a cabo una breve justificación de la necesidad de repensar la cuestión del espacio desde la filosofía para abordar los nuevos retos que plantea un mundo *glo-cal*, lo que implica plantear la pregunta sobre el espacio como una cuestión que nos concierne directamente y mostrar por qué la filosofía ha concedido, tradicionalmente, todo el privilegio al tiempo y la historia. Es necesario, pues, traer a colación nombres como Heidegger (la cuestión del *habitar* en el mundo), Foucault (los *spaces autres*) o Augé (los *no lugares*) para, desde ahí, conectar con el planteamiento lefebvriano.

En segundo lugar, abordaré la manera en la que Lefebvre combate las simplificaciones a las que se ha sometido el concepto de espacio, reduciéndolo a un concepto geométrico, para devolverlo al circuito de la realidad social: los modos de producción de la sociedad capitalista. Así, la concepción del espacio como un continente vacío, inteligible y transparente no es, en absoluto inocente, sino una ilusión, pura ideología, que no hace otra cosa que ocultar las relaciones de poder que están detrás. Frente a esa ilusión, aplicando las herramientas del marxismo (no olvidemos que Lefebvre es uno de los principales introductores del pensamiento de Marx en la Francia del siglo XX), sostiene que el espacio es un *producto social*, el resultado de relaciones y prácticas sociales, al tiempo que, inextricablemente, forma parte de ellas; es decir, el espacio es un producto (que se consume, se vende y se compra, se utiliza), pero que interviene directamente en la producción, al organizar la propiedad, el trabajo, las redes de intercambio, etc. De ahí, las dos grandes tesis de Lefebvre que es necesario plantear y analizar durante la comunicación: por un lado, *el espacio (social) es un productor (social)*; por otro, *cada modo de producción produce su propio espacio*. Para ello, hay

que rescatar la tríada conceptual con la que Lefebvre combate la fragmentación discursiva del espacio y le permite ensayar una *teoría unitaria* del mismo, en la que destacan las tensiones entre la *práctica espacial* (espacio percibido), las *representaciones del espacio* (espacio concebido) y, por último, los *espacios de representación* (espacio vivido).

En tercer y último lugar, quiero abordar el análisis que lleva a cabo Lefebvre del modo capitalista de producción del espacio, donde se pone de relieve el potencial crítico, que no ha perdido un ápice de actualidad, de su propuesta. El modo de producción capitalista se caracteriza por una contradicción: la homogeneización del espacio urbano, social y político y su fragmentación intelectual y política. El espacio producido por el capitalismo posee dos características que hay que traer a colación. En primer lugar, es un espacio abstracto e instrumental, que limita la experiencia de los sujetos, pues se sitúa fuera del alcance y la intervención del habitante-ciudadano, que reproduce sus lógicas de exclusión y abstracción (reificación). En segundo lugar, el espacio producido por el capitalismo avanzado (Lefebvre habla de *neocapitalismo*) se torna mercancía y una realidad eminentemente visual/espectáculo (la relación con Debord y los demás miembros de la Internacional Situacionista está documentada). Lefebvre lo que propone es captar la experiencia cambiante de lo espacial a través de la tensión entre los tres conceptos señalados más arriba, reivindicando la potencialidad de los espacios de representación para intervenir sobre las representaciones y las prácticas espaciales, revelándose, así, su carácter emancipador.